



PRACTICAS DE VIDA CRISTIANA

La construcción de pesebres o belenes

Se acerca la gran fiesta de Navidad. Desde muy antiguo existe la piadosa tradición de construir los pesebres o belenes en las casas particulares para unirse más íntimamente a la fiesta del nacimiento de Jesús. Todos los católicos recuerdan con que emoción tan profunda visitaron, cuando pequeños, los pesebres o belenes de su población.

Hoy día aumenta, en lugar de disminuir esta santa costumbre y es de aconsejar a las familias cristianas la construcción de los pesebres.

El pesebre, lugar de enseñanza

Para los padres que se preocupan con interés de la educación religiosa de sus hijos, el pesebre es un medio poderoso y gráfico para enseñar a los pequeños la historia del Nacimiento de Jesús y de su infancia. Es un método intuitivo-activo que se debería aprovechar con todo interés para la formación religiosa de los niños. Los diferentes pasos evangélicos de la infancia de Jesús dejan una huella en su corazón que no se borrará jamás.

Es un lugar de oración

Algunas familias convierten en estos días el pesebre, en el lugar de oración de los miembros que forman aquella casa. Bello ideal para penetrarse aún más y más con el espíritu del tiempo litúrgico de Navidad. Nada puede ayudar tanto a la piedad como el rezar el Sto. Rosario ante el pe-

sebre, hacer allá las devociones, e incluso ante la cuna de Jesús celebrar los justos y legítimos regocijos de las fiestas de Navidad. Así lo hacían antaño, sobretudo en ciertas comarcas de nuestra Diócesis, en donde quedan vestigios de una religiosidad a toda prueba. Y era tanto este amor que incluso los amigos, colonos y vecinos concurrían alrededor del pesebre de la casa patriarcal para regocijarse juntos en estos días evocadores del nacimiento del Salvador.

Los pesebres son una enseñanza litúrgica

En la Sta. Misa el sacerdote casi diariamente recuerda con el rezo del *Gloria in excelsis Deo*, el canto que los ángeles cantaron en el portal de Belén en el nacimiento de Jesús. En los pesebres, se pone siempre, en la cueva, un ángel que ostenta la misma inscripción del Gloria. He ahí pues como del pesebre puede hacerse una enseñanza litúrgica. Y así en otros muchos detalles.

Conservemos las tradiciones

Conservemos las santas tradiciones de nuestros antepasados que tanto contribuyeron a la conservación de la fe y procuremos fomentar la construcción de belenes por espíritu de religiosidad.

CONSULTORIO ESPIRITUAL

Para poder comulgar en la Misa de media noche, en el día de Navidad, debo cenar a las ocho?

Por reverencia

al Santísimo Sacramento, es muy laudable cenar una o dos horas antes de ir a comulgar en la misa de media noche del día de Navidad. Es una costumbre que es digna de conservarse y debe aconsejarse en honor a tan divinísimo Sacramento.

Por ley de la Iglesia

Pero no pecaría ni levemente quien comulgara en la Misa de media noche habiendo cenado más tarde, porque la ley eclesiástica del ayuno natural prescribe solamente, que se guarde el ayuno desde la media noche, sin hacer mención de este caso de terminado. La media noche puede contarse siguiendo la hora natural o la hora legal o sea la hora de verano cuando existe. Por tanto cuando en verano el reloj lleva una hora de diferencia de la hora natural, el ayuno puede empezar a la una.

La Iglesia que ha dado la cultura a los pueblos, no ha retardado jamás el progreso de la humanidad, sino antes, con materno orgullo, se complace y goza de él. — Pío XII.